

IV.- LA TOTALIDAD PARTICULAR DEL "23 ENERO DE 1958"

4.- CONTEXTO HISTORICO; ELEMENTOS ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES.

4.1.- Marco Económico.

El régimen dictatorial, que se "legitima" en el país desde el 2 de diciembre de 1952, tiene un carácter contradictorio desde el punto de vista de la política económica que desarrolla, es lo que D.F. Maza Zabala ha denominado "un régimen tipo napoleónico, nacionalista". Marcos Pérez Jiménez, desde el primer momento, cuenta con la anuencia, casi totalmente, del sector económico dominante y de la burguesía. Sin embargo, este sector por razones muy concretas, como veremos, rompe con la dictadura hacia 1957.

Este es un período donde tiene lugar la más fuerte transformación capitalista que nunca antes se había conocido y que incrementa el llamado Capitalismo de Estado. Algunas de las características más resaltantes son las grandes inversiones que se realizan en el campo de la industria de la construcción y en el comercio. Mención aparte merece el desmesurado desarrollo de hoteles suntuosos, avenidas y autopistas; crece vertiginosamente la industria del caucho, del hierro, el ensamblaje de vehículos. Igualmente cobran notoriedad las fábricas de calzado fino, trajes, perfumes,

bombones etc., productos no esenciales en la dieta diaria, pero que satisfacen las necesidades de la clase dirigente.

La penetración en el campo venezolano, del arropante capitalismo, no se hace esperar. En oposición al viejo y tradicional latifundio surgen las grandes fincas capitalistas que introducen todo tipo de maquinaria moderna, abonos, riego y, por supuesto, incrementan el pago asalariado. De igual modo, se pone en práctica el programa arrocerero de Portuguesa y Barinas, el programa de oleaginosas, el de ganadería de Apure y la colonización de Turén. Dos rasgos evidentes afloran en este desarrollo capitalista, uno, el alto nivel técnico que se impone y que se opone y desplaza al rudimentario proceso de cultivos en el país, el otro, el capital proveniente del Estado a través de créditos otorgados por la Corporación de Fomento. Todo esto favoreciendo, por supuesto, a un reducido y determinado grupo de personas que se movían alrededor del dictador y, en detrimento total del sector agrícola¹⁰⁶.

Pero, no sólo se realizan estas obras, sino, que en 1956 se inicia la construcción de algunas empresas de extraordinaria importancia nacional, se crean las industrias básicas del Estado: la petroquímica, la siderúrgica del Orinoco, la represa del Guárico y la electrificación del Caroní. Estas industrias se establecen sin la participación del capital privado y en algunos momentos en abierta

106 Rangel, Domingo Alberto; *La Revolución de las Fantasías*. Caracas: Edit. Ofidi, 1966, pp. 33-36.

oposición a su participación. Concretamente, en el caso de la siderurgia se había formado dentro del sector privado el llamado Sindicato del Hierro encabezado por el grupo Mendoza, quien tenía monopolizada la importación de productos de ferretería, y otros grupos económicos poderosos como Vollmer, Machado Zoloaga, etc., que tenían proyectado construir una industria siderúrgica asociados con las grandes empresas siderúrgicas norteamericanas, por lo que hicieron presión ante el gobierno para obtener la participación de la industria privada en la estructura de las grandes empresas estatales, pero éste les negó todo tipo de apoyo y participación y, el Sindicato del Hierro se disolvió, trayendo como consecuencia el profundo descontento del sector privado con la dictadura¹⁰⁷.

Estos rasgos contradictorios de la política económica se van a acentuar más en materia petrolera. El desarrollo industrial por parte del Estado y el otorgamiento complaciente de créditos, lógicamente, aumentó los gastos del presupuesto nacional, creando la necesidad de mayores ingresos. Esto conduce al otorgamiento de nuevas concesiones a las empresas petroleras trasnacionales en condiciones tan ventajosas que les permitió expandir su dominio en el país. La producción petrolera aumentó, rompiendo con toda política conservacionista existente en esta materia, incrementando las

¹⁰⁷ Domingo F., Maza Z.; "Entrevista", en: Blanco Muñoz, Agustín; *Venezuela Historia de una Frustración. Testimonios Violentos* t. 9. Caracas. Cátedra "Pío Tamayo"/ CEHA/UCV., 1986, p. 71.

tasas de ganancias de estas empresas, y lo que es más importante, también los ingresos fiscales que crecen a un ritmo acelerado como resultado no sólo del otorgamiento de nuevas concesiones, sino, por la coyuntura favorable del cierre del Canal de Suez entre 1955 y 1957. Pero esta situación no es perdurable, como veremos, y a pesar que el régimen favoreció implícita y explícitamente a las compañías petroleras, estas se mantuvieron "al margen" durante su derrocamiento.

Otros elementos importantes en materia económica son: la posición asumida por Marcos Pérez Jiménez en la reunión de Presidentes Americanos en Panamá, donde se propuso la creación de un fondo financiero latinoamericano con un aporte del 3% del presupuesto de cada país, que favoreciera el desarrollo de los países más pobres de América Latina, sin la participación de Estados Unidos, lo cual molestó al gobierno norteamericano. Esto fue creando un clima poco cordial entre ambos gobiernos. Para junio de 1957, el Presidente Eisenhower decretó las "restricciones voluntarias" a la importación del petróleo de Venezuela a fin de impedir una seria crisis de sobreproducción por la reapertura del Canal de Suez, puesto que la excesiva producción venezolana representaba una grave amenaza, pero el gobierno venezolano le hizo saber al de Estados Unidos que no veía con buenos ojos esa política, y si la ponía en práctica, Venezuela, por su parte, bloquearía la exportación de hierro hacia Estados Unidos, que en ese

momento estaba en su apogeo, además de la suspensión de las importaciones de otros productos. A toda esta situación se sumó que en la construcción de las industrias básicas del Estado, el gobierno optó por la contratación de empresas europeas (especialmente de Francia e Italia) y no las norteamericanas, lo mismo ocurrió con otras negociaciones como la compra de armas para el ejército, que se hizo a Checoslovaquia.

En general, las relaciones entre ambos gobiernos se fueron poniendo ásperas, a pesar que las dictaduras latinoamericanas contaban con el apoyo irrestricto del gobierno estadounidense. Todo el auge económico de estos años comienza a sufrir fracturas y la crisis fiscal se hizo más aguda. Hacia finales de 1957, la burguesía nacional y el imperialismo norteamericano retiraron su apoyo a Marcos Pérez Jiménez, mostrándose favorables a su derrocamiento. De tal modo, que el 23 de enero mueve un conjunto de fuerzas: una crisis económica que se desata finalmente entre diciembre y enero de 1957-1958, y otras que están contempladas dentro de la actividad política clandestina.

4.2.- Marco Político y Social

La resistencia política al régimen dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, fue llevada adelante principalmente por el Partido Comunista de Venezuela y Acción Democrática. Entre 1948 y 1958 los partidos políticos sufren un proceso

involutivo, específicamente, el PCV y AD son ilegalizados; algunos de sus líderes son expulsados del país y otros pasan a organizar la lucha antidictatorial en la clandestinidad. Durante sus tres primeros años, el gobierno se impone sin dejar escuchar la voz de la oposición, esta "estabilidad" del régimen se logra gracias a la eficaz acción persecutoria y represiva de la Seguridad Nacional, cuerpo policial, creado por la dictadura.

El PCV, ilegalizado desde 1950 a raíz de la huelga petrolera, se revela en la clandestinidad como la organización más sólida del momento; a pesar de ser un partido minoritario logra mantener la mayoría de sus cuadros dirigentes en acción y "Tribuna Popular", su órgano divulgativo, se mantiene en circulación. La política de este partido se caracteriza por el constante llamado a la unidad. Desde 1950 propone la política de un "Frente Unido" antidictatorial, que encuentra una fuerte resistencia en Rómulo Betancourt, quien se niega a realizar cualquier tipo de lucha común con los comunistas, cuyo léxico era considerado agresivo. Así, por ejemplo, en una publicación del PCV en 1951, éste señala: "Nuestro partido ha de desenmascarar resuelta y completamente la política traicionera (...) de los líderes traidores a la nación como Rómulo Betancourt, y los dirigentes nacionales de Acción Democrática, el ala derecha y los líderes pro-imperialistas de URD y Copei"¹⁰⁸.

¹⁰⁸ Citado por Stambouli, Andrés; *Crisis Política Venezuela 1945-1958*. Caracas: ED. Ateneo, 1980, p.144

En 1952, ante la proximidad del proceso electoral, el PCV hace formalmente su propuesta ante los demás partidos de formar un "Bloque Unitario", tal como lo señala el documento "La actuación de los partidos, la farsa electoral y el Bloque Unico" (6-7-52): "Ante la política imperialista debemos oponer un Bloque Unico y el Frente Democrático Nacional para derrotar al imperialismo, a la dictadura y a todos los grupos nacionales traidores, mediante la unidad y la lucha de las masas"¹⁰⁹. El PCV consideraba como única alternativa de lucha antidictatorial la unidad, no obstante reconocía (en este mismo documento) sus "diferencias" con el resto de los partidos.

"AD, URD y Copei, solamente hablan de la lucha por la restitución de las garantías, libertad de presos, cierre de Guasina, honestidad administrativa. Pero nada dicen acerca de los problemas cardinales del pueblo venezolano: la lucha por la paz, la liberación nacional por una reforma agraria que rompa el latifundio, contra la penetración imperialista, contra el saqueo y el robo de nuestras riquezas, realizadas por los bandidos imperialistas yanquis-ingleses (...). Solo el PCV formula, difunde, sostiene y lucha por un programa claro, definido, de paz, anti-imperialista, de mejores condiciones de vida para el pueblo, reforma agraria que rompa el latifundio y entreguen las tierras en forma gratuita a quienes la trabajan; un régimen democrático popular"¹¹⁰.

Ahora bien, ¿Qué respondieron estos partidos ante el llamado a conformar el "Bloque Unitario"?

Acción Democrática (30-11-52):

¹⁰⁹ Partido Comunista de Venezuela, "La actuación de los partidos, la farsa electoral y el Bloque Unico", en: Stambouli, Andres; *Crisis Política Venezuela 1945-1958*. Op. cit. p. 279

¹¹⁰ Idem.

"...El Partido Acción Democrática asume la plena responsabilidad histórica de declarar que se abstiene de concurrir al proceso electoral de la Junta de Gobierno y de señalarles a sus militantes y adherentes la obligación de no depositar su voto por ningún candidato o lista de candidatos, plancha o combinación de planchas, de ninguna organización partidista o agrupación electoral"¹¹¹.

Copei (14-9-52):

"El actual proceso electoral, pues, no se presenta en las condiciones mínimas de libertad, de garantías y de respecto a que los venezolanos tenemos derecho de esperar. Por el contrario se presenta turbio, desigual, amenazante y ventajista, impregnado de un 'como sea' en el empeño de asegurar el gobierno una mayoría dócil en la Asamblea Constituyente. Todo lo expuesto sería suficiente para declarar la abstención si el Partido Socialcristiano (COPEI) no tuviera muy poderosas razones para hacerlo en estas elecciones.

ACUERDA:

Concurrir con planchas propias en todas las circunscripciones de la República a la Consulta electoral para representantes de la Asamblea Constituyente"¹¹².

U.R.D. (27-9-52):

"Después del largo y consciente análisis, después de pesar y sopesar todas las razones en pro y en contra, la Quinta Convención Nacional de U.R.D. ha decidido lanzar planchas de candidatos que representen, no sólo a nuestra organización, sino a la totalidad del pueblo liberal de Venezuela, e invitar a los electores a votar por estas planchas y por el programa revolucionario y democrático de nuestro partido"¹¹³.

Tal como podemos observar, ningún otro partido estuvo de acuerdo en realizar un frente unitario, más por apetencias

¹¹¹ Acción Democrática, "Acción Democrática ante el proceso auspiciado por la dictadura", en: Stambouli, Andrés. Op. cit. p. 267.

¹¹² Copei, "El Partido Copei ante las elecciones de 1952", en: Stambouli, Andrés. Op. cit. pp. 269-273

¹¹³ Unión Republicana Democrática, "Documento del Partido URD ante las elecciones de 1952", en: Stambouli, Andrés. Op. cit. p. 276.

particulares de poder, que por diferencias de índole verdaderamente ideológicas; porque, si bien el PCV, en su discurso político, hacía un ligero esbozo de la lucha por los intereses del proletariado, la perspectiva de una ruptura revolucionaria no era, siquiera, asomada. Sus planteamientos se limitaban a proponer "mejores condiciones de vida para el pueblo", y no la *transformación* de las condiciones de vida para el pueblo. Por consiguiente, el PCV no parte del principio de lucha de clases, sino que sus planteamientos son en esencia una propuesta de tipo reformista.

En 1957, dada, nuevamente, la coyuntura del proceso electoral con el que el régimen pretendía reafirmarse, y encontrándose exilados los líderes políticos Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba, comienza un entendimiento "unitario" entre las fuerzas políticas organizadas en la clandestinidad. Por iniciativa del PCV y de URD, se funda la famosa Junta Patriótica y a nivel estudiantil el Frente Universitario, a los que se incorporan Copei y AD en una rectificación de la línea de Betancourt, que aún desde el exterior prohibía toda acción conjunta con el PCV; situación ésta que se solventó, ya que la dirección interna de AD se encontraba, para ese momento (1957), en manos de su "Ala Izquierda". La nueva dirigencia de AD se planteó el problema de reorganizar el partido sobre la base de establecer los vínculos a nivel de las masas en la medida de las posibilidades, para promover acciones que condujeran a

la caída del dictador, por la vía de la insurrección de las masas y no más, por la tradicional acción golpista que venía desarrollando el partido. La Junta Patriótica y el Frente Universitario pasaron a coordinar todas las acciones en contra de la dictadura y, quienes la comandan son, concretamente, dirigentes de Izquierda.

El 21 de noviembre de 1957, se produce una huelga universitaria apoyada, también, por estudiantes de educación media, la cual marca el inicio de la acción combativa de las masas frente al gobierno; esta huelga fue más de carácter denunciatorio, en ella se repartieron volantes tanto del Frente Universitario como de la Junta Patriótica. De aquí en adelante la juventud estudiantil, despliega una actividad muy intensa cumpliendo un papel militante y estimulante en la lucha contra la dictadura, acción ésta que se prolonga aún después de su derrocamiento.

En la primera quincena de enero de 1958, paralelamente a la acción desarrollada en el país, se reunieron, en Nueva York, Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba con representantes del sector empresarial nacional, para aunar esfuerzos contra la dictadura, dándose origen al llamado Pacto de Nueva York que, posteriormente, va a repercutir notablemente en el desarrollo político-social de Venezuela y que tendrá su continuidad en el conocido Pacto de Punto Fijo.

La participación militar es un factor muy importante en esta lucha. Su descontento estaba fundamentado principalmente

en: la excesiva injerencia del cuerpo policial de la Seguridad Nacional en los asuntos de incumbencia militar; la creciente separación entre el Comandante en Jefe de sus subordinados; el sentimiento contra la camarilla de Marcos Pérez Jiménez, formada por Laureano Vallenilla Lanz, Ministro de Relaciones Interiores y Pedro Estrada, Jefe de la Seguridad Nacional, donde se excluía totalmente la participación de otras personas; los numerosos atropellos cometidos en su nombre y el llamado al plesbicitó. Todos estos factores, aumentaron el malestar que estalla con un intento de Golpe de Estado, el 1º de enero de 1958, pero fracasa debido a la improvisación y falta de coordinación.

Es importante recordar que también, la Iglesia pasa a ser uno de los factores fundamentales en esta lucha, a pesar que inicialmente había apoyado la dictadura y particularmente fue muy beneficiada. Mención aparte merece la huelga general convocada por la Junta Patriótica para el 21 de enero, iniciándose con gran éxito a las 12 m., teniendo un efecto compulsivo en los sectores populares, que se encontraban sumidos en las más duras condiciones de desempleo, explotación y represión.

De este modo, se configuró el gran movimiento social, es decir, la totalidad particular venezolana, que arrastró a diversos sectores en una lucha conjunta como producto de un cuadro formado por una situación originada totalmente por los elementos sociales, políticos y económicos, dando paso a una

crisis social donde convergieron los elementos objetivos y subjetivos del proceso histórico, que generó el famoso 23 de enero, la parte particular cualitativa, marcada históricamente por la sorprendente huida del dictador, abriéndose así, un nuevo ciclo en la vida política del país.

PARTE III

Aplicabilidad de la Teoría-Praxis Revolucionario-
Emancipatoria de Rosa Luxemburgo.

"No basta con exponer lo existente,
sino que es necesario pensar en lo
deseado y en lo posible".

(Gorki).

V.- LA PARTE PARTICULAR CUALITATIVA DEL "23 DE ENERO DE 1958": FACTORES OBJETIVOS Y SUBJETIVOS DE LA "LUCHA COTIDIANA-OBJETO FINAL".

5.- MARCO GENERAL: LUCHA DE CLASES-CONQUISTA DEL PODER.

Desde que surge la división del trabajo con la lógica separación de la sociedad en clases, la lucha entre éstas constituye el contenido esencial de la historia contemporánea, la conquista del Poder. Para darnos cuenta de esto, basta con retomar algunos ejemplos históricos, ya expuestos en el *Manifiesto Comunista* en 1848: en la antigua Roma las largas luchas de los labriegos contra la nobleza y los poseedores de dinero o financistas; en las ciudades medievales las luchas de los patricios contra los obispos y de los artesanos contra los patricios; en la edad moderna, la lucha de la burguesía contra el feudalismo, y en los actuales momentos la lucha del proletariado contra la burguesía¹¹⁴.

Así, de acuerdo con lo señalado en el *Manifiesto Comunista* (Burgueses y Proletarios), el punto de partida y fin de todo período histórico contemporáneo es la conquista del Poder. Rosa Luxemburgo, fiel a Marx y Engels toma,

¹¹⁴ Los padres del Socialismo lo han expresado así: "Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado". Ver: Marx y Engels; *Manifiesto Comunista*. Op.cit.pp. 32-49

precisamente, la *lucha de clases cotidiana* como su punto de partida y lo relaciona dialécticamente con el *objeto final*, la conquista del Poder, el socialismo. Ahora bien, como hemos expuesto anteriormente, indudablemente, el 23 de enero de 1958, inaugura un nuevo período, un cambio social cualitativo, en el proceso histórico de Venezuela. Los acontecimientos de esos días responden como ya sabemos, a una realidad histórica-particular muy concreta, que la convierten en una experiencia real. El análisis de ésta, es decir, de la parte particular constituye la materia fundamental que abarcaremos ahora, como ejemplo concreto para verificar la universalidad de la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo. Pero antes es necesario elucidar el marco histórico-teórico de esta realidad política.

5.1.- Marco Histórico-Teórico

Evidentemente, los procesos sociales son siempre el producto del movimiento, de la dialéctica de la historia, pues en ella se encuentran los elementos afirmativos y negativos que se traducen en la realidad como aciertos o errores. Este desarrollo de la unidad-contradicción nos obliga a darle justamente su valor específico y, establecer la relación entre los elementos objetivos (histórico-naturales) y subjetivos (histórico-sociales), que integran el proceso histórico y conforman su totalidad. La relación dialéctica entre estos elementos es determinante, constituye la fuerza motriz para la transformación cuantitativa y

cualitativa de la sociedad, porque, como dice Rosa Luxemburgo, no existe ningún manual con esquemas preestablecidos válidos para siempre, como tampoco ningún dirigente que señale con exactitud el camino a seguir; razón por la cual, la acción social de los hombres hay que dotarla de un sentido consciente en la lucha, puesto que está sujeta, a su vez, a las leyes históricas dentro de su evolución y, esta evolución se lleva a cabo, gracias a la mediación de los elementos constituidos por las condiciones materiales acumuladas previamente, los *elementos objetivos*; y a la férrea voluntad de los hombres, es decir, de los elementos o *sujetos históricos*. Como ya sabemos, todas las cosas, los hombres y los procesos históricos requieren de condiciones objetivas y subjetivas para llegar-a-ser, sin ellas no pueden surgir ni existir.

Lo que tenemos en cuestión, dentro de nuestro objeto de estudio es analizar la totalidad de un proceso particular, donde convergen elementos de una realidad objetiva y subjetiva que contenía en sí mismo la posibilidad real para una transformación social latente en la historia de Venezuela. Dada la complejidad de la apariencia y la esencia de los hechos sociales, han surgido diversos análisis y opiniones en cuanto a este período todavía muy polémico. Para unos, representó la perspectiva de la revolución social, aun cuando no estuvo siquiera planteada dentro de los objetivos de la lucha; para otros, sólo existían condiciones para

derrocar la dictadura y restablecer las libertades democráticas. Al respecto citaremos ahora los criterios señalados por:

José R. Nuñez Tenorio, militante del PCV durante este período, y actualmente destacado profesor universitario:

*"Los combates anti-perezjimenistas por la democracia burguesa no estaban inscritos ni siquiera para los revolucionarios en las páginas de la futura revolución socialista; menos aun podíamos aspirar a que tales metas llegaran hasta las capas del pueblo ansioso de una democracia popular concreta"*¹¹⁵.

Manuel Perdomo, en su libro *El 23 de enero o la frustración de un pueblo*:

*"Lamentablemente las vanguardias de tan hermoso movimiento no lograron calibrar el momento histórico y la burguesía, con algunos servidores dentro del movimiento popular, una vez más pudo expropiar el fruto de una lucha que nunca le ha debido pertenecer"*¹¹⁶.

y haciendo referencia a la Junta Patriótica

*"Pero tampoco esta organización tuvo la claridad suficiente que el momento histórico exigía, sus planes y objetivos estaban limitados sólo al derrocamiento de la dictadura. Jamás se plantearon la posibilidad de tener participación en el nuevo gobierno que necesariamente iba a surgir después de la caída del sátrapa"*¹¹⁷.

Simón Sáez Mérida, Secretario General de AD en la clandestinidad al momento del derrocamiento de la dictadura, y quien estuvo al frente de la división de este partido en

¹¹⁵ Nuñez Tenorio, J.R.; *La Izquierda y la Lucha por el Poder en Venezuela*. Caracas: Edt. Ateneo, 1979, p. 98. Subrayado del autor.

¹¹⁶ Perdomo R., Manuel S.; *El 23 de enero (o la Frustración de un Pueblo)*. Maracay: Egoz, 1979, p. 114.

¹¹⁷ Idea.

1960 cuando se funda el MIR, partido del cual pasa a ser Secretario General y Jefe Militar:

"En primer lugar, creo que el 23 de enero logró la democracia política. Lo que el Partido Comunista y Acción Democrática se había planteado, que eran los ejes de la política para el momento, fue el derrocamiento de la dictadura y el restablecimiento de las libertades democráticas. Eso fue lo que se planteó: no habían posibilidades revolucionarias desde el punto de vista de los recursos con que contaba AD y el PCV"¹¹⁸.

Pompeyo Márquez, dirigente del PCV en ese período y uno de los principales responsables de la lucha armada, expresa como conclusión fundamental:

"El error básico del 23 de enero fue la carencia de un objetivo de poder. Ahí está todo. Lo demás deriva de este error. Si nosotros hubieramos tenido una clara concepción de poder, muchos errores que criticamos al 23 de enero no se hubieran producido, (...). Si hubieramos tenido una visión distinta de cómo ha debido hacerse la organización de masas, la historia hubiera sido otra"¹¹⁹.

Argelia Bravo, destacada dirigente de izquierda y activa participante del movimiento guerrillero:

"El 23 de enero abrió las puertas a la perspectiva de un cambio histórico en nuestra sociedad; las fuerzas revolucionarias no supieron interpretar cabalmente el fenómeno y el capitalismo, que se vió al borde mismo de su destrucción, supo recuperarse y fue ganando fuerzas lentamente"¹²⁰.

Julio Escalona, dirigente estudiantil de la U.C.V., durante este período y posteriormente comandante de uno de los Movimientos Guerrilleros:

118 Simón, Sáez Mérida; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: La Izquierda Revolucionaria Insurge. Testimonios Violentos* N° 5. Caracas, UCV. FACES., 1981, P. 87.

119 Pompeyo, Márquez; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 5 Jefes. Testimonios Violentos* N° 2. Caracas UCV. FACES., 1980, p. 83.

120 Bravo, Argelia; *La Crisis y las definiciones*. Caracas: Ed. RUPTURA, 1976, p. 86.

"La derrota de enero de 1958 tiene sus responsables, tiene la explicación en lo que fue la participación de la alta dirección de AD en la conducción de la lucha contra Pérez Jiménez, y en la conducta asumida por el PCV en este momento"¹²¹.

De estos juicios se desprende que dicho proceso constituye la victoria o la derrota, pero, para nuestro propósito debemos ir al trasfondo de los hechos y para ello es necesario iluminar más de cerca los diversos factores y sus relaciones dialécticas. La "unidad" del movimiento social que desencadenó los sucesos que dieron origen al 23 de enero, más que la legítima expresión de un "bello sueño" en un llamado a la construcción de un Estado Popular, es antes, el grito práctico de guerra contra la dictadura, la represión, el hambre y la explotación, es decir, el resultado en cierto momento de una situación social a partir de una necesidad histórica, que generó toda una gran movilización popular como manifestación de un interés ardiente determinado previamente por las condiciones existentes. Son estos factores objetivos los que hacen posible el desencadenamiento de la protesta y de la lucha, pero como sabemos, el proceso social es una totalidad, resultado de la mediación entre el hombre y las circunstancias, y estas circunstancias están plenamente determinadas. En este momento, la cuestión a plantear es: ¿En qué medida los elementos subjetivos estaban claramente definidos?.

¹²¹ Escalona, Julio; *"Significado del 23 de enero"*. Caracas. Documento mimeografiado, 1979, p. 4.

A primera vista podría pensarse que, indudablemente, la acción humana del "movimiento unitario" está claramente definido. En los momentos de crisis social, los elementos político-económico-sociales están vinculados estrechamente, y en un Estado donde todo tipo de acción política está prohibida, su unidad se revela en el período de lucha; aun así como dice Rosa Luxemburgo, ésta no es suficiente, porque en la lucha por el Poder, dada la unidad-contradicción del proceso, por un lado, en apariencia, las diferencias se atenúan y de momento "desaparece" toda diferencia de partidos, clases, etc.; pero, por el otro, en esencia, estas diferencias se acentúan, por lo que es necesario tener objetivos claramente trazados con respecto a la totalidad de la lucha que se emprende.

En nuestro caso, el objetivo motor, desencadenante de la *lucha cotidiana* es el *derrocamiento de la dictadura*, lo cual, conduce inevitablemente a la constitución de un nuevo gobierno. Pero, ¿Cuálquier tipo de gobierno?. Por supuesto que no. Ahora bien, según Rosa Luxemburgo, en toda lucha revolucionaria el *objetivo final* claramente definido es la *conquista del Poder* por las grandes mayorías oprimidas, o sea, el proletariado. Y, ¿Qué tenemos aquí?: Una política de "unidad" trazada por la Izquierda al margen de toda consideración estratégica del contexto *total* de la sociedad, donde lo único que prevalece es una *parte*, el elemento político particular obviando incluso un elemento tan

importante como lo es el económico. En consecuencia, por ejemplo, los planteamientos del PCV estaban al margen de la lucha de clases y, por supuesto, carecían de contenido revolucionario, llegando al extremo de renegar de sus postulados anteriores que contenían una ligera aproximación a los intereses de lucha de las masas populares. Así, en una rectificación de su política a fin de lograr la "unidad", en el "Informe al XIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela" y aprobado de lleno por el Partido, se señala:

"Esa política... está caracterizada por el más grande sectarismo que nos aísla de grandes masas y sectores interesados como nosotros en la conquista de libertades democráticas... y en la lucha por el retorno a la constitucionalidad y el resto de los derechos ciudadanos...

La política del Partido, pues, en este período, tiene que estar orientada a dar su contribución, en todos los terrenos, a la formación de ese frente nacional. (...).

Para llevar a la práctica tal política es necesario revisar todas nuestras posiciones sectarias y auto-suficientes, despojarnos del sectarismo, actuar con amplitud de criterio, despojarnos del lenguaje radicalista, pequeño-burgués, revolucionarista y jacobino, despojarnos de toda actitud revanchista (...).

Esto requiere, en síntesis una radical transformación en nuestra mentalidad, pensar con sensatez, ver los hechos como son y no como nosotros queramos que sean, examinar la actuación de las otras fuerzas, no a través de nuestras viejas ideas, sino en la vida, en la práctica"¹²².

Si bien es cierto que el PCV había sido objeto de fuertes críticas por su lenguaje de agitador y calificado de instigador, esto no es en absoluto nuevo ni extraño contra

¹²² Ver: Partido Comunista de Venezuela; "Informe del XIII Pleno del Comité Central del PCV". Documento mimeografiado, febrero, 1957.

quienes plantean cambios en la estructura de la sociedad. Lo que sí resulta ajeno y exterior a un partido "marxista-leninista" es que su lenguaje sea "radicalista, pequeño burgués, revolucionarista y jacobino", pues éste es la negación de un *partido proletario*, que es revolucionario no por el lenguaje, sino por la unidad de sus objetivos (teoría-práxis) o como dice Rosa Luxemburgo "por la relación de la lucha práctica con el objetivo final, la conquista del poder".

En estas condiciones, ¿Cómo podría fundamentar el PCV su contenido de partido revolucionario "marxista-leninista"? De ningún modo, porque, primero, como ya dijimos, un partido es revolucionario no por lo que dice, sino por lo que dice y hace (teoría-práxis), y segundo, no es renunciado a sus objetivos ante una determinada situación, aunque sea temporalmente. De este modo, ¿Con qué derecho, un partido que se dice representante de la clase obrera abandona los intereses de lucha de ésta? Vale la pena recordar las palabras de Rosa Luxemburgo, cuando nos dice: "Un partido socialista debe estar siempre a la altura de la situación. No debe retroceder nunca ante sus propias tareas"¹²³. En fin, la posición del PCV, revela el total abandono de la lucha de clases, además en el aspecto ideológico, una marcada influencia de las tesis browderistas al renunciar

¹²³ Luxemburgo, Rosa; *Reforma o Revolución* y otros escritos contra el revisionismo. Op. cit., p. 151.

prácticamente a las tareas de partido revolucionario ¹²⁴.

En AD, como dijimos antes, se había estado desarrollando una Izquierda con aproximación al "marxismo ortodoxo", y cuya influencia más directa era la del Partido Comunista, aun cuando trataban de diferenciarse de éste; sin embargo, subordinaron también el "movimiento del 23 de enero", al objetivo básico común: el derrocamiento de la dictadura, a fin de restablecer las libertades democráticas.

La orientación ideológica de esta "Ala Izquierda" de AD, podemos percibirla a través del testimonio de Simón Sáez Mérida, quien refiriéndose al Socialismo señala:

"Eso fue una preocupación intelectual muy seria en nosotros, que venían incluso antes de ser adecos. (...). Los adecos me habían resultado insoportables en el Pedagógico, pero al mismo tiempo no nos ganaba definitivamente el Partido Comunista. (...) Y aunque nosotros leyéramos cuestiones de leninismo, el Anti-Duhring, la Dialéctica de la Naturaleza, ese tipo de cosas, de todas maneras no teníamos una filiación dogmática con el PC. (...) El PC no nos resultaba tragable porque nos parecía muy simplista, esquemático e infantil su tratamiento de la problemática. Y después resolvimos meternos en AD, por su espectro de masas, y su influencia de masas en el campo sindical. Entonces nos metimos en AD un grupo del Pedagógico, del "Fermin Toro", del "Andrés Bello", en febrero del 49. Es decir, nosotros no empezamos a descubrir el marxismo desde AD"¹²⁵.

Ambas concepciones (PCV-AD), estaban influenciadas básicamente, por los tradicionales esquemas de la "revolución democrático-burguesa", sustentada por la idea de que no

¹²⁴ *Browderismo*: Corriente política que representa las tesis del comunista norteamericano Earl Browder, quien debido al desarrollo de la política de "unidad nacional" o sea de la "unión sagrada" que se impone durante la guerra, propuso la disolución del Partido Comunista.

¹²⁵ Simón, Sáez Mérida; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: La Izquierda Revolucionaria Insurge*. Op. cit., p. 129.

estaban dadas las condiciones para plantear una revolución proletaria, pues Venezuela era una sociedad capitalista "debilmente desarrollada", por tanto, se aspiraba a la realización y superación del capitalismo y no, a impedir su desarrollo; algo así como, alimentar la fiera para luego destruirla, tarea ésta un tanto más difícil. Sin duda alguna, se trataba de una traducción mecánica de ciertos contenidos teóricos, porque, si bien es verdad que para ese momento el país podía considerarse una sociedad capitalista "debilmente desarrollada", no podemos ignorar la vasta penetración del imperialismo a través de las empresas petroleras. Nuestra sociedad mostraba desde entonces, todos los rasgos de una constitución capitalista-burguesa, pero la falta de libertades políticas encubría este cariz, polarizando toda la lucha en función de restituir dichas libertades.

5.2.- Marco Histórico-Práctico

Ahora bien, podemos afirmar que ni uno ni otro partido de la Izquierda se dedicó a la propagación de los fundamentos del socialismo, lo cual, comprendemos, era básicamente imposible legalmente, y en la clandestinidad, más que por cautela y limitaciones dentro del "frente unitario", por la carencia de los principios básicos teórico-prácticos revolucionarios; por tanto, ni siquiera se llegó a plantear la problemática del momento en términos de clase, de lucha obrero-campesina y nacional-antimperialista, sino, en los de

un simple combate por unas reformas que permitieran la implantación de un gobierno constitucional para restituir las libertades democráticas lo cual carece de todo contenido de la categoría "lucha cotidiana-objetivo final" luxemburguiana. Esta Ideología-Práctica de la Izquierda queda claramente delineada en el "Manifiesto N° 1 de la Junta Patriótica" (agosto 1957):

"... nos hemos agrupado bajo el nombre glorioso de JUNTA PATRIOTICA para luchar con la bandera de la unidad por el respeto a los derechos y libertades consagradas en la Constitución. Solamente aspiramos a que se respete el derecho de sufragio universal, directo y secreto; que se permita la libre postulación de candidatos y el natural debate en torno a ellos, en fin, que se acate la voluntad del pueblo expresada a través del sufragio. (...).

No buscamos ni defendemos el poder para usufructo sectario de un grupo, sólo aspiramos a que se respete la Constitución, las leyes y la voluntad popular como expresión definitiva de la soberanía"¹²⁶.

Pero, ¿Qué significó la "unidad" del movimiento?. La unión de diversos sectores bajo un objetivo común inmediato, no es siempre unidad de lucha; ésta se da (de acuerdo a la concepción totalizadora que antes hemos definido), cuando la *lucha cotidiana* está encaminada a lograr el *objetivo final*, que es la conquista del poder por parte del proletariado. Esto implica que también en el proceso histórico particular de Venezuela la unidad-contradicción dialéctica, "lucha de clases-consciencia de clase", se desarrolle plenamente dentro del proceso histórico, y esto se logra cuando se aprehende a través de las luchas, el proceso total, o sea, la teoría-

126 Junta Patriótica; "Manifiesto N°1. Caracas: Documento mimeografiado, agosto, 1957.

praxis, que conduce a la revolución-emancipación.

En cambio, cuando la "unidad" del movimiento viene dada por la aceptación de alcanzar solamente ciertas mejoras en las condiciones de vida o conquistas inmediatas y, aún más, a costa de la renuncia del carácter socialista de un movimiento, se manifiesta claramente el sentido reformista de la lucha, la cual, no cambia en absoluto, el núcleo central de la estructura social. Porque si bien, en esta "unidad" convergen los diversos sectores bajo un aparente "objetivo común", en esencia, los intereses del obrero, el trabajador o de las amplias masas populares, son completamente distintos a los de la clase privilegiada, ya que las tendencias económicas, políticas, sociales y morales son completamente diferentes. En efecto, los intereses de los explotados no pueden marchar juntos en nombre de una ficticia "unidad nacional". Se intenta justificar así, con una aparente "unidad" y "neutralidad", la verdadera necesidad de coexistencia con los diversos grupos y partidos burgueses. Naturalmente esta "unidad" y "neutralidad" que ha forjado el movimiento dirigente, no existe para las masas. En una palabra, estas reformas responden a una situación muy concreta, no existía una verdadera consciencia de clase a nivel de la dirigencia de la Izquierda, por ello, no estaban en capacidad de desarrollar una teoría-praxis revolucionaria, capaz de impedir que la "unidad" del movimiento condujera a

reforzar al sistema capitalista y con ello, los instrumentos de opresión.

Ciertamente, en este movimiento, los dirigentes de la Izquierda, al ignorar las contradicciones de la totalidad del proceso histórico, y fijar su atención sólo, en el elemento "democrático constitucional" para defender los llamados "intereses nacionales", que en realidad son los intereses de unos pocos, ponen en práctica una concepción reformista-oportunista de lucha que no aporta nada nuevo a los intereses proletarios, porque la naturaleza misma de tal vínculo hacen que estén dadas todas las condiciones para que el gran problema de la "unificación del movimiento", se transforme en una minúscula cuestión, a través de una relación de "buena vecindad" entre los que ejecutan las acciones de lucha y los grupos que sí aspiran y alcanzan el Poder; de modo que, los intereses populares quedan relegados y las consecuencias del gran "Bloque Unitario" son, lógicamente, opuestos a los de una revolución social. Pero, todo este fenómeno es un producto natural y explicable dada la relación dialéctica entre los elementos objetivos y subjetivos del período antidictatorial.

El gobierno que surge con la huida de Marcos Pérez Jiménez, no es, lógicamente, un gobierno ligado a los intereses de las clases populares, porque quienes "representaban" sus intereses y habían dirigido todo el levantamiento no estaban interesados en el Poder. Si bien la

Junta Patriótica jugó el papel más importante en el derrocamiento de la dictadura, los sucesos posteriores concuerdan plenamente con sus postulados, "No buscamos ni defendemos el poder para usufructo sectario de un grupo". De modo que, a la Izquierda que dirigía este movimiento, no se le ocurrió, realmente, tomar parte del gobierno que se estaba formando, como consecuencia de no tener claridad del momento histórico que se vivía. Así lo testifican sus protagonistas, entre ellos citemos a:

Gustavo Machado:

"Evidentemente que ahí fue donde nos confundimos. Si hubieramos entendido lo que significaba el 23 de enero y la fuerza que teníamos en la calle, nosotros hubieramos podido incluso reclamar más ventajas directas"¹²⁷.

Guillermo García Ponce:

"Lo que se nos ocurre decir es que nosotros no queríamos ir al poder y que nuestra misión se había cumplido. Y eso no sólo se nos ocurre a nosotros, se le ocurre también a la gente que participa, los jóvenes del Comité Cívico-Militar, y a los jóvenes militares que dan el golpe. Y por eso ninguno participa. El acuerdo que se toma es que nosotros no hemos conducido el movimiento para que nadie vaya al poder, sino para devolverle al pueblo las libertades democráticas"¹²⁸.

Teodoro Petkoff:

"Lo que a mi juicio es importante en la política comunista de la época es la absoluta carencia de sentido del momento en que estaban viviendo. La incompresión de que en el país se había abierto una crisis revolucionaria, a partir del derrocamiento de Pérez Jiménez"¹²⁹.

127 Gustavo, Machado; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Habían 5 Jefes*. Op. Cit., p. 19.

128 Guillermo, García Ponce; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Habían 5 Jefes*. Op. cit. p. 335.

129 Teodoro, Petkoff; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Habían 5 Jefes*. Op. cit. p. 176

Moises Moleiro:

"..., cuando la burguesía se hizo del gobierno, el 23 de enero a mediodía, ya todo estaba perdido. (...). La burguesía se fue donde se forma gobierno y lo constituyó. Es mas, ocurrió que los dirigentes del movimiento encontraban natural, lógico y justo que así fuese, y encontraban absurdo y sin sentido, en cambio, que ellos pretendieran hacer lo mismo. Eso refleja la política oficial del Partido Comunista que hablaba de una presunta etapa democrático-burguesa en la revolución, según la cual a la burguesía le tocaba el gobierno"¹³⁰.

Ahora, en resumen, lo que ocurrió el 23 de enero, desde luego, fue una ruptura de acción política y no de clase, y una vez que se alcanzó el nivel de contenido político planteado bajo su único objetivo, el derrocamiento de la dictadura, no se comprendió tampoco, que el estadio presente requería de una nueva táctica para la continuidad de la lucha, lo cual nunca fue previsto. La posición de los dirigentes con respecto a la cuestión de la toma del Poder, se agotó casi inmediatamente por la lógica interna del desarrollo de los acontecimientos, que revelaron las aspiraciones de un pueblo ávido de un verdadero cambio radical, puesto de manifiesto a través del levantamiento espontáneo de las masas que se generó, sobrepasando todas las estimaciones.

Por ello, el resultado de estos sucesos es muy complejo y abarca desde el levantamiento de militares insurrectos, unos con tendencia progresista y otros derechista, hasta el

¹³⁰ Moises, Moleiro; "Entrevista" en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Habían 3 Comandantes. Testimonios Violentos* N°6. Caracas. UCV/FACES, 1982, pp. 234-235.

surgimiento de personajes populares sin injerencia alguna en la Izquierda como estructura organizativa o partidista, pero que en momentos determinados tenían en sus manos, dirigían y movilizaban vastos sectores de masas populares que reclamaban el derecho a una nueva vida, luego de los cambios políticos producidos. Así, lo que en apariencia puede parecer un problema simple, escueto que no va más allá del descontento y protesta popular, es en su esencia el producto de todo un proceso social, o sea, la preparación de ese suelo social que no puede determinarse y menos, aún, resolverse en forma aislada como quien resuelve un problema de matemáticas, porque éste conforma en sí la totalidad de una situación que se devela, y que por tanto, exige la implementación de nuevas tácticas y estrategias por parte de quienes dirigen el movimiento. De modo que, ante esta nueva situación, la insurgencia de las masas, nos preguntamos, ¿Cuál fue la actitud de la Izquierda?

VI.- PARADIGMA DE LA TEORIA-PRAXIS DE ROSA LUXEMBURGO:
 APLICABILIDAD CONCRETA EN LA EPOCA DE TRANSICION.

6.- POSIBILIDAD-REALIDAD

Instaurado el nuevo régimen, representado por una Junta Cívico-Militar presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazábal Ugueto, las esperanzas de un cambio social en la vida de las grandes mayorías se pusieron de manifiesto. La transformación de la sociedad, dada las condiciones y determinaciones que se hicieron presentes, se reveló como una *posibilidad real*, más aún, si tomamos en cuenta que hay muchas cosas que podemos cambiar. Ahora bien, como hemos subrayado anteriormente, todas las cosas tienen su propio desarrollo, pero necesitan determinadas condiciones para llegar-a-ser; por tanto, tampoco el desarrollo social de Venezuela, discurre por cuenta propia ni es independiente de la voluntad del hombre, porque como dice Rosa Luxemburgo, "los hombres no hacen su historia de un modo arbitrario. Pero la hacen ellos mismos (...). No podemos sobrepasar el desarrollo histórico, igual que un hombre no puede adelantarse a su sombra, pero lo que sí podemos es acelerarlo o frenarlo"¹³¹.

¹³¹ Luxemburgo, Rosa; "La Crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., pp. 269-270.

A pesar de repetir una frase ideológica común "todo es posible", Teodoro Petkoff refiriéndose a las tendencias de la etapa transitoria "dictadura-democracia", recogió sucintamente el espíritu de este tiempo:

"El pueblo había hecho una experiencia fundamental. (...). Y ese pueblo que había participado en esa experiencia había comenzado a vivir en una Venezuela en la cual se acumulaban problemas económicos populares bastantes graves, en especial para el pueblo caraqueño. El número de desempleados era muy elevado y las expectativas de la población eran muy grandes en el plano de las reivindicaciones económicas y políticas. La gente sentía un poco que comenzaba una nueva vida y que todo era posible"¹³².

Sabemos ya, que la posibilidad real se fundamenta materialmente en condiciones parcialmente determinadas, aún no maduras que pueden transformarse, por tanto, en fuerzas de empuje o de impedimento; de modo que la orientación consciente de los procesos sociales es fundamental para su realización, puesto que todo lo que se presenta como posible no siempre es realizable en cualquier momento. De esta manera, lo que es fundamentalmente posible puede convertirse en todo o en nada.

Conociendo ya los elementos objetivos y subjetivos que estaban presentes y que hicieron posible la apertura de este período histórico venezolano, es importante analizar la realidad de los hechos para dilucidar su posibilidad real de transformación. La propia evolución de la nueva situación

¹³² Teodoro Petkoff; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 5 Jefes. Testimonios Violentos* & 2. Op. cit. p. 178. Subrayado nuestro.

política introdujo nuevos ingredientes, sustentando algunos cambios en las condiciones objetivas y subjetivas del proceso. El desarrollo de los acontecimientos en Venezuela durante 1958, vino lleno de sorpresas para los dirigentes de la Izquierda revelando ante ellos el espíritu combativo de una clase trabajadora no organizada que se levantó masivamente, y la insurgencia espontánea de un movimiento popular, como lo expresa Manuel Perdomo:

"Después del 1º de enero, el movimiento popular no le dió cuartel a la dictadura, (...). Las barriadas caraqueñas y los sectores estudiantiles pelearon consecutivamente 22 días. Estóicamente soportaron la embestida de la sangrienta Seguridad Nacional y demás aparatos represivos del estado burgúes. Con las armas creativas que la imaginación pudo ofrecerles (piedras, palos, barricadas, cabillas y algunas que otras molotov), pudieron responderle a la acción vandálica del gobierno. Fueron las armas populares de un pueblo sufrido; las armas que hicieron posible el establecimiento de la 'democracia representativa' y su posterior disfrute por los caimacanes actuales"¹³³.

Y este movimiento no se agotó con el derrocamiento de la dictadura, por el contrario, se hizo más profundo dando su primera muestra de poder desde el mismo momento que se nombra la Junta de Gobierno y entre sus integrantes figuran dos connotados perezjimenistas, los coroneles Romero Villate y Roberto Casanova, los cuales fueron sustituidos por la demanda del pueblo, "... el sentimiento por la depuración de la Junta era un sentimiento que estaba en la base, en la calle. De repente ver a Casanova allí, quien había estado

¹³³ Perdomo, Manuel; op. cit. p. 113.

vinculado a toda la represión antiobrera, a lo largo de todo el período perezjimenista, provocaba que la gente saliera espontáneamente a gritar"¹³⁴. Pero el cambio no fue tal, pues los militares fueron sustituidos por Eugenio Mendoza y Blas Lambertí, representantes de la burguesía nacional. Sin embargo, este hecho no fue extraño para una Izquierda convencida de la necesidad de desarrollar una etapa democrático-burguesa, e incapáz de advertir el contenido de clase latente en la protesta popular.

6.1.- *"Espontaneidad-Organización": una Posibilidad real.*

Para hablar hoy día de los acontecimientos inmediatos al 23 de enero y de su posibilidad real como proceso revolucionario para Venezuela, debemos referirnos por tanto, y sobre todo, a la espontaneidad de las masas. "Espontaneidad" es una de esas palabras vetadas históricamente en oposición mecánica a "organización"; por lo tanto, quien incurre en su uso corre el riesgo de ser acusado y descalificado como espontaneísta. Por ello, no es común el uso de este término dentro de los análisis sobre la Izquierda, aún cuando con ciertas frecuencias se reconoce la importancia de las luchas sociales del pueblo surgidas de sus propias necesidades sin un mínimo de organización.

¹³⁴ Simón Sáez Mérida; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Izquierda Revolucionaria Insurge. Testimonios Violentos* A 5. Op. cit., p. 103.

Desde nuestro punto de vista, de acuerdo con Rosa Luxemburgo, cabe recordar que la espontaneidad es una vigorosa expresión de la dialéctica histórica de la lucha de clases proletaria, porque es a través de la espontaneidad que las masas populares demuestran públicamente sus intereses. Pero sabemos también que la lucha espontánea de las masas se disgrega cada vez que han alcanzado su punto culminante de acción inmediata ya sea en lo económico o en lo político, y éste es uno de los problemas a menudo enfrentados por el movimiento popular. Ahora bien, ¿Cómo podemos explicarnos que habiéndose logrado el objetivo de lucha inmediato, el derrocamiento de la dictadura, las masas continuaran sus luchas y en esta oportunidad con mayor intensidad?.

La explicación la encontramos en el hecho de que en ellas estaba contenido en germen todos los elementos de lucha, que bien podemos llamar visibles e invisibles, tales como de carácter económico, político y social, general y particular, material y psicológico; y aunque carecieran de organización y lineamientos políticos de acción, constituían en sí una caja de resistencia dada las condiciones existentes durante la dictadura y posteriormente, por las expectativas ante los cambios esperados. La nueva situación devela a las masas una realidad inexplicable: cae la dictadura y la crisis económica que ya era un hecho en el gobierno dictatorial, continúa su evolución. Esta crisis aumentó el desempleo, por otra parte, no se produjeron aumentos de salario y la

adquisición de productos de primera necesidad se hizo más difícil, fomentándose la agitación en las masas. Así, el descontento general incentivó la acción, pero, es allí, justamente, donde se perdió el hilo, o mejor dicho, la dirigencia de izquierda, no supo encontrar el hilo conductor como ente *mediador* entre este movimiento espontáneo y el proceso mismo; al respecto, J.R. Nuñez Tenorio señala:

"¿Hacia donde ir?. No sabíamos. Todos los análisis se agotaban en la situación política durante la dictadura. Ahora el momento era diametralmente diferente, cualitativamente distinto. El 23 de enero de 1958 amanecimos con un nuevo cuadro político y nosotros continuábamos - al menos en el PCV - con la misma política. No rehicimos nuestra táctica. (...). Cuando vinimos a darnos cuenta de los errores que estábamos cometiendo fue mucho tiempo después (dos o tres años), (...). Este es clásico retardo de la teoría respecto a la práctica. Un retardo de la consciencia crítica ante una nueva situación que por sí misma exigía un nuevo análisis. Teníamos que rehacer nuestra política porque el cuadro político era otro. Una cosa era Venezuela con Pérez Jiménez y otra, completamente distinta, la Venezuela del 23 de enero, con la Junta de Gobierno y con las masas de Caracas en la calle. ¿Cómo no cambiar sustancialmente de táctica?"¹³⁵.

A esta interrogante respondemos con un planteamiento muy concreto expuesto y demostrado por Rosa Luxemburgo: "El primer mandamiento para luchadores políticos como nosotros, es ir con la evolución del tiempo y darnos cuenta, en todo momento, tanto del cambio en el mundo moderno como también del cambio en nuestra estrategia de lucha"¹³⁶.

¹³⁵ Nuñez Tenorio, José R.; *La Izquierda y la Lucha por el Poder en Venezuela*. Op. cit. p. 19.

¹³⁶ Luxemburgo, Rosa; "La huelga política de masas y los sindicatos", en: *Obras Escogidas*. Op. cit., p. 480.

Como ya sabemos a lo largo de la historia los procesos sociales se desarrollan a través de sus contradicciones, de modo que, no hay nada que esté dado de una sola vez y para siempre. Estos acontecimiento de 1958, que eran una experiencia real, totalmente nueva, y estaba confirmando en forma admirable, la ley eterna de la evolución histórica, pues, dentro del proceso mismo, surgió la *necesidad* de su profundización, y ésta se expresaba en forma espontánea a través de las manifestaciones de las masas. En efecto, en las masas populares no sólo surgió la necesidad de las luchas, sino que las pusieron de manifiesto. Pero, ¿Dónde estaba la vanguardia?. No obstante que el prestigio de la Izquierda (especialmente el PCV) había aumentado a raíz de la coordinación de las acciones en los sucesos anteriores, en este momento, la preocupación de sus máximos dirigentes estaba centrada en exigir que se realizaran las elecciones en el menor tiempo posible para legitimizar y consagrar al régimen democrático-burgués. Y aún cuando al lado de las masas populares y de los dirigentes de barrio estaba el movimiento estudiantil, la táctica revolucionaria más acertada hubiese sido que la vanguardia de la Izquierda se vinculara a las luchas para dotar de una correcta orientación la acción espontánea de las masas.

Para Rosa Luxemburgo, los procesos sociales están guiados, exactamente, por la dialéctica existente entre la espontaneidad y la organización, y estos, están por encima de

toda interpretación mecánica u objetiva de los hechos y de comportamientos unilaterales, es más, dicha dialéctica no sólo determina la ley de la dinámica política de la *práxis* revolucionario-emancipatoria, sino también, desarrolla la *teoría* a través de esta *práxis*. Por esta misma razón, el papel de los partidos u organizaciones, no consiste ni en decidir unilateralmente lo que es "más conveniente" para el pueblo ni en dictarles unas u otras acciones a las masas ni en determinar el momento conveniente anticipándose a su explosión, y menos aún, en sustituirlas en sus luchas por grupos de vanguardias, sino en darse cuenta, y este es su papel fundamental, en todo momento, de la fuerza que representan las manifestaciones espontáneas de las masas, para conducir las por sus propios esfuerzos hasta alcanzar niveles más elevados en la lucha política.

Evidentemente que, la movilización de las masas posterior al derrocamiento de la dictadura, estaba revestida de un carácter sustancialmente distinto, el elemento de consciencia de clase se asoma y juega un papel mucho más importante. Lo que se pone de manifiesto en esta oportunidad son las aspiraciones de cambio en las condiciones de vida de las mayorías, por tanto, es válido preguntarnos, ¿Qué habría pasado si los líderes de la Izquierda conducen la acción de las masas a exigir y lograr su participación en el gobierno provisional?. Ya sabemos que esta posibilidad no llegó a plantearse antes y tampoco después del derrocamiento de la

dictadura. Contrariamente a lo que exigía el momento, la Izquierda (PCV) continuaba con las mismas tácticas de lucha, con las mismas consignas de Unidad y Elecciones libres, que habían utilizado para derrocar a Pérez Jiménez, pasando desapercibido el contenido político latente en la protesta popular; y en AD, su "Ala Izquierda" había sido desplazada de la dirección del Partido al regreso triunfante de Betancourt de su exilio, quien se va a mantener aparentemente dentro de la "unidad nacional" e insiste en una tregua política, pero se opone a todo tipo de manifestación de masas en la calle; entre tanto, se mueve sigilosamente para excluir al PCV de toda participación política, lo que finalmente logra en noviembre de 1958, con la firma del famoso "Pacto de Punto Fijo" entre AD, COPEI Y URD.

Es evidente que, no se les ocurrió conquistar el poder o formar parte del gobierno provisional, para desde adentro y con apoyo de las masas, lograr que éste tomara el carácter de régimen popular y así, luchar por la transformación económica, política y social del país. Porque, si bien las masas luchaban por sus reivindicaciones, en ningún momento, esto significó que estuviesen en contra del gobierno; al contrario, el gobierno contaba con el apoyo de las masas, hecho este que quedó demostrado en las oportunidades en que se produjeron los intentos de golpes militares; por ejemplo, cuando en julio de 1958, insurgió Castro León siendo Ministro de Defensa, la manifestación de apoyo al gobierno por parte

del pueblo, fue total. Pedro Ortega Díaz, lo explica: "Y nosotros vimos a Caracas tomada por el pueblo y sin embargo no fuimos capaces de imponer un cambio de gobierno. Y era evidente que se podía lograr, no un cambio revolucionario, pero sí un cambio de cierta importancia, por el poder popular que teníamos y porque además no había al frente del gobierno una personalidad recia. Ese error nuestro fue muy grave"¹³⁷. Estos desaciertos continuos nos hacen reflexionar sobre las lecciones de Rosa Luxemburgo, cuando nos indica que "la clase proletaria moderna no conduce sus luchas según esquema reproducido en libro o en teoría, sino que la lucha moderna de los trabajadores es un trozo de historia, un trozo de evolución social y, en medio de la historia, en medio de la evolución, en medio de la lucha, aprendemos cómo debemos luchar"¹³⁸. La Izquierda venezolana había aprendido de memoria una lección de "teoría revolucionaria" y ésta, tenía que llevarse a la práctica - pasar primero por una etapa democrático-burguesa, antes de intentar cualquier acción de lucha proletaria - así, este esquema mecánicamente concebido, esta "verdad absoluta", impedían ver el entorno social y con ello la totalidad de un proceso que reclamaba un cambio de estrategias, porque la historia no se detiene, evoluciona o involuciona, pero no se detiene; esto podemos resumirlo en

¹³⁷ Pedro Ortega Díaz; Entrevista, en: Blanco Muñoz Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 5 Jefes. Testimonios Violentos* & 2. Op. cit., p. 41.

¹³⁸ Luxemburgo, Rosa; "La huelga política de masas y los sindicatos", en: *Obras Escogidas*. Op. cit., p. 480.

las cortas pero profundas palabras del filósofo griego Heráclito, *Pánta rhei* (todo cambia).

Durante 1958, la actividad política de las masas alcanzó un nivel muy elevado, como jamás se había dado en Venezuela; "Las masas se movían con una espontaneidad impresionante.(...), sin que ningún aparataje político las movilizara"¹³⁹. No obstante, tal movilización no significó para los dirigentes de la Izquierda, ningún indicio de poder popular. Es así como este auge popular no fue comprendido, y por consiguiente, desperdiciado por la Izquierda.

Con estas manifestaciones de lucha espontánea de las masas, se pone en evidencia que en este período las masas estaban sobrepasando con sus acciones a la dirigencia de la Izquierda, asimismo el significativo poder que llegaron a tener; ejemplos palpables de esto son: primero, el poder popular concentrado en el barrio "2 de Diciembre", que luego tomaría el nombre de "23 de Enero". En el se constituyó inmediatamente después de la huida de Pérez Jiménez, la llamada "Junta Representativa del 23 de Enero; una forma espontánea de organizarse y donde se constituyeron juntas, comités y hasta brigadas paramilitares, que eran más que todo brigadas de orden. Esta Junta Representativa estaba dirigida por Diógenes Caballero, personaje popular que se convirtió en leyenda, a quien se le conoce como "El Hombre de la Chaqueta

¹³⁹ Anselmo Natale; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 6 Comandantes. Testimonios Violentos* A 3, Caracas, UCV/FACES, 1981, p. 179.

Negra", sin ninguna vinculación partidista pero que dirigía y movilizaba miles de personas cuando consideraba que era necesario manifestar; al respecto, él mismo señala:

"Aquí habían suficientes masas, eran muchos de miles. Nosotros llegamos aquí a controlar a miles de personas que en un momento dado las hubieramos podido llevar a cualquier parte o hacia cualquier acción. Pero no teníamos en realidad ninguna doctrina ni orientación política, aunque el gobierno pensaba que sí la teníamos. Lo que preocupó a la Junta de Gobierno y a la Junta Patriótica fue la organización paramilitar que hicimos aquí"¹⁴⁰.

Segundo, la gigantesca movilización popular que se produce el 13 de mayo de 1958, en protesta por la presencia en el país del Vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon. Esta fue una expresión enérgica de repudio que se hizo sentir por medio de la concurrencia masiva de manifestantes en todos los sitios a los cuales Nixon asistía. El impacto de la misma fue tal, que el gobierno norteamericano consideró conveniente rescatar a su Vicepresidente, para lo cual movilizó hacia Puerto Rico y Trinidad, algunas compañías de Infantes de Marina y paracaidistas. Acerca de este suceso, Luis Correa, miembro de la Juventud Comunista en esa época, explica:

"Cuando lo de Nixon nosotros, la juventud universitaria, participamos en eso, un poco sin dirección política del partido. El regional de Caracas para entonces sí nos apoyó en esa línea. Y aún habiendo desacuerdos entre el Buró y los organismos medios, en esa oportunidad fuimos todos, todo el mundo fue al repudio a Nixon. Queríamos

¹⁴⁰ Diógenes Caballero; Entrevista, en: Blanco Muñoz Agustín; *El 23 de enero: habla la conspiración. Testimonios Violentos* A l. Op. cit. p. 381.

hacer cosas distintas a las que dictaba la línea del partido. Sentíamos que había necesidad de otra cosa, y eran necesidades inclusive políticas, ideológicas, para la realización de cosas que uno sentía que estaban siendo mal llevadas, aunque no teníamos claridad de por qué estaban mal llevadas. (...). Lo que queríamos era linchar a Nixon. Pero realmente nos faltó decisión. Hemos podido hacerlo pero nos conformamos con hostigar el vehículo donde iba él y los miembros de su comitiva, pero más nada. Si hubiésemos tenido un poquito más de claridad lo hubiésemos linchado. Se hubiera podido hacer perfectamente. Claro, hubiera habido una mortandad, pero bueno, de todos modos la mortandad la hubo, a posteriori"¹⁴¹.

No es difícil compilar testimonios que nos muestran el poder presente en las masas; citemos algunos de ellos:

Celso Fortoul Padrón:

"Uno actuó como apagafuegos. Te recuerdo que en junio, cuando el gobierno de Larrazabal, yo era ingeniero municipal, (...) el gobernador era De la Rosa (...). Después vino Marchelli Padrón como gobernador y lo primero que hizo fue destituirme. Y hubo aquí una manifestación en Caracas, inmensa, bajaron gente de los cerros en general, en el cual había mucha cosa espontánea. No se podía decir que todo aquello estuvo dirigido, pero eran los dirigentes de barrio, los del PC, pro-fomentistas, los de AD, pero de barrio, de base quienes lo promovieron. Y tanto es así que la dirección de AD no aprobó eso. Sin embargo los rebasó. Eso fue a los seis meses del 23 de enero, en junio. Y fíjate que eso creó una conmoción tan grande, una crisis de tal magnitud que conmigo fue a hablar este señor que era miembro de la Junta de Gobierno, Arturo Sosa y otros. (...). Todo aquello por la destitución de un funcionario. Hubo todo un movimiento general en el cual la Junta de Gobierno se vió en aprietos y en definitiva el destituido fue el gobernador. A mí me restituyeron en mi cargo"¹⁴².

Domingo Alberto Rangel:

¹⁴¹ Luis Correa; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 6 Comandantes. Testimonios Violentos* N° 3. Op. cit., p. 264.

¹⁴² Celso Fortoul Padrón; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Izquierda Revolucionaria Insurge. Testimonios Violentos* N° 5. Op. cit. pp. 185-186. Subrayado nuestro.

"En 1958 (...), Venezuela no tuvo Gobierno. Larrazabal no era gobierno, era una especie de entelequia, porque el gobierno estaba en las masas. ¿Quiénes eran los que gobernaban en Venezuela en 1958? El hombre de la chaqueta negra, que dirigía el 23 de enero, un dirigente sindical que vivía en la Charneca, un dirigente que estaba al frente de la Siderúrgica del Orinoco, un dirigente campesino que dirigía el asentamiento Yumará en Yaracuy. Ese era el poder en Venezuela en 1958. En ese momento no tenían poder ni el ejercito, ni la policía, ni el imperialismo, como ocurre en toda revolución. Y el 23 de enero lo fue, aunque se frustrara. Tuvo los elementos de una revolución"¹⁴³.

Teodoro Petkoff:

"A mi siempre me ha parecido el año 58 al año 17 de la vieja Rusia. Venezuela en el año 58 era el país más libre del mundo. (...). Y no lo era como regalo o concesión de quienes tenían el poder en términos de clase. No era una concesión de la burguesía ni de los militares, ni del grupo de civiles que tenían el poder. Fue el resultado de una lucha. Venezuela vivió ese año es el período de mayor libertad democrática de su historia, de mayor participación popular en algunos eventos"¹⁴⁴.

Un elemento constante se repite, la participación de las masas. Unas masas que luchaban por sus intereses, que se echaban a la calle a defender un gobierno que les significaba el cambio. Nuevamente nos preguntamos, ¿Qué habría pasado si los dirigentes oficiales de la Izquierda, en lugar de prestarse al juego reformista de solicitar Elecciones libres que legitimaran el régimen democrático-burgués, prestan su atención a los intereses de la mayorías, se dedican a poner

¹⁴³ Domingo Alberto Rangel; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Izquierda Revolucionaria Insurge. Testimonios Violentos* N° 5. Op. cit., pp. 68-69. Subrayado Nuestro.

¹⁴⁴ Teodoro Petkoff; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín. *La Lucha Armada: Hablan 5 Jefes. Testimonios Violentos* N° 2. p. 177. Subrayado nuestro.

el acento en las contradicciones presentes y a incrementar, más aún, el espíritu de lucha? Indudablemente que la consciencia de clase hubiera salido reforzada, porque como dice Rosa Luxemburgo, la consciencia de clase se forma cuando el proletariado aprehende a través de sus luchas el proceso mismo y porque la consciencia se nutre de la experiencia de la lucha. De ahí que, es muy clara la importancia que tiene para las masas una acertada *conducción* de sus luchas y la necesidad de un reforzamiento de la consciencia de clase, que les permita conocer el verdadero enemigo; de otra manera, las masas pueden ser arrastradas y utilizadas - que en esencia fue lo que ocurrió - en la consolidación del poder de la burguesía.

La posibilidad real de que este proceso histórico-particular pudiera convertirse en una revolución social existió en tanto que su potencia y potencialidad estaban presentes. Pero el acto de legitimar o elegir un gobierno en el menor tiempo posible a través de unas elecciones, justo cuando el pueblo daba su apoyo, defendía y cuidaba al régimen provisional, no podía ser considerada como una acción más democrática que esta activa participación del movimiento popular. Tal actitud pone en evidencia el total desconocimiento del papel histórico de las masas, reduciéndolo a lo que finalmente se logró, que las masas expresen su voluntad únicamente a través de un voto cada cinco años y deleguen su poder en un gobierno "democrático y

representativo" de los "intereses del pueblo".

Así, una vez efectuadas las elecciones, Rómulo Betancourt obtiene el triunfo con los votos del interior del país. Los resultados le fueron adversos en Caracas y ciudades del centro, que votaron masivamente por Larrazabal, apoyado por el PCV. La manifestación de descontento no se hizo esperar, pero ahí estaba el PCV, justamente, para calmar la situación. Esto lo confirma el exguerrillero, Luben Petkoff: "el partido organizó brigadas para recorrer las calles llamando a la gente a aceptar el triunfo, el orden constitucional (...). Pero es que el Partido desde ese momento se evidenció que no iba a pasar de ser un agente de relaciones públicas de los soviéticos y un partido de eterna oposición al gobierno de turno"¹⁴⁵. No obstante, la posición del PCV, el descontento se hace sentir y una vez más las masas sobrepasan con su acción la dirigencia de la Izquierda; espontáneamente manifiestan su descontento por este triunfo, y de algún modo parecen intuir lo que vendrá, ya que a partir de 1959, Rómulo Betancourt con su ascenso al poder, instaura nuevamente la violencia en Venezuela, cobijada bajo el manto de la "democracia", a través de una efectiva represión contra las masas y los sectores de la Izquierda. Así pues, con la apertura del nuevo período "democrático" constitucional de

¹⁴⁵ Luben Petkoff; Entrevista, en: Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 6 Comandantes. Testimonios Violentos* N° 3. Op. cit. p. 104.

Venezuela, se hacía entrega del poder del pueblo en manos de unos cuantos, renunciando a la posibilidad de cambiar las latencias sociales en tendencias históricas, es decir, transformar en realidad las posibilidades creadas por las condiciones socio-históricas.

6.2.- Posibilidad Real Fracasada: El Otoño del 23 de enero y sus consecuencias políticas.

Desde el año de 1959, se establece una nueva etapa en la acción política de la Izquierda, inseparable de la anterior y caracterizada entre otros por: la política del viraje, ante el resultado de las elecciones y la política de exclusión consagrada en el "Pacto de Punto Fijo", el PCV comienza a darse cuenta que la "unidad" no es tal y por consiguiente, a sentirse que ni es gobierno, ni es oposición; a partir de aquí, su línea, fue abrir un compás de espera para que Betancourt cambiara hacia un gobierno progresista popular, que favoreciera los intereses nacionales y populares, contando para ello con su más amplio apoyo en todas las medidas que al respeto se tomaran. Esta posibilidad se fundamentaba en que en AD existía una Izquierda, pero sin tomar en consideración que esta Izquierda había sido derrotada internamente por Rómulo Betancourt (sin embargo, lo habían apoyado en las elecciones), y para este momento se debatía en fuertes discusiones ideológicas, dando como resultado el surgimiento del MIR, en el año 1960.

La lucha armada constituyó el eje fundamental del trabajo de la Izquierda venezolana durante muchos años, como una nueva estrategia política que contempla por primera vez la toma del Poder, ante el fracaso del gobierno democrático-burgués que antes habían impulsado. Una acción que, consideramos, estaba estimulada por el triunfo de la Revolución Cubana. Esta estrategia no tardó en ser derrotada, aún así se mantuvo como actividad durante un período de tiempo más o menos largo, como única posibilidad para conquistar el Poder a pesar que permanecía ajena a las masas populares y a la problemática que vivía el país, convertida sólo en una lucha marginal dentro de la realidad político-social del momento.

Los errores cometidos durante este período, van a servir de base para que se desate una batalla ideológica en los diferentes sectores de la Izquierda que habían estado surgiendo, y que con toda seguridad, aún no ha terminado. Las discusiones ideológicas nos revelan que la Izquierda fue atrapada por los diferentes "ismos", propios de la degeneración del socialismo internacional, esto se refleja en las diversas posiciones que se han asumido sobre como lograr el socialismo, que van desde el leninismo, maoismo, castrismo, trostkismo, eurocomunismo, hasta llegarse al planteamiento que las teorías revolucionarias representan esquemas ya caducos que no se adaptan a casos particulares como Venezuela. Esto indudablemente, se revirtió en

acusaciones mutuas de foquismo, revisionismo, oportunismo, dogmatismo, ultraizquierdismo etc., que causaron y siguen causando profundas desaveniencias dentro de estos partidos y su consiguientes divisiones.

Todos ellos constituyen nuevos problemas que es necesario continuar estudiando a partir de los resultados que hemos obtenido en este primer período investigado.

6.3.-En Resumen: Acerca de una Futura Realidad Posible.

Puntualizamos nuestro planteamiento. Sabemos, sobradamente, que el socialismo no se conquista de una sola vez y para siempre, y tampoco está a la vuelta de la esquina. Es un lento proceso de transformación que implica enfrentar las vicisitudes del proceso mismo. Así, la revolución socialista, es una larga y tenáz lucha en la que las masas populares juegan un papel muy importante con su activa participación. Por tanto, resumiendo uno de los aportes más relevantes de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo, para la situación histórica en Venezuela podemos enfatizar que: en momentos de crisis social cuando las masas exteriorizan espontáneamente su voluntad en la lucha política-económica, esta acción debe desarrollarse, cobrar nuevas formas y profundizarse, pero, para esto, es necesario que cuenten con una correcta orientación política, y es ahí donde juega su papel más importante una organización o partido revolucionario, para ello, deben estar a la altura de las

masas, conduciéndolas y dándoles la consigna apropiada en el momento oportuno; de otra manera, si la dirección del partido u organización truncan la acción de las masas, se va apoderando de ellas una cierta frustración, su ímpetu desaparece y la acción decae.


Para nosotros resulta evidente que el insuficiente conocimiento de la concepción materialista de la historia, la lucha de clases, la teoría-práxis revolucionario-emancipatoria, la dialéctica y el método dialéctico, por parte de la dirigencia de la Izquierda, ha impedido que dentro de un período histórico revolucionario concreto se desarrollara una Teoría-Práxis determinada, condenando a estos Partidos y Organizaciones a un proceso involutivo que hasta hoy día la Izquierda no ha podido superar.

Sabiendo, además, que no es suficiente considerar la marcha general de la historia, pues solo es la condición objetiva de nuestras luchas, se hace indispensable considerar permanentemente los elementos subjetivos. Hoy, dentro de esta raída "democracia", han comenzado a asomarse las manifestaciones espontáneas de las masas, dada las actuales condiciones económico-sociales en que se encuentran sumidas las grandes mayorías; en este momento, es imprescindible plantearnos, ¿Cómo está la capacidad de vinculación entre las Organizaciones Y Partidos de Izquierda con las masas?.

NUESTRA CONCLUSION: QUO ERAT DEMONSTRANDUM.

"Sólo es fructífero aquel recordar que a la vez nos recuerde lo que todavía queda por hacer".

Ernst Bloch.



Muy a menudo escuchamos decir que la lucha sólo está postergada que tarde o temprano ganaremos. Estas palabras tienen dos formas de contenido muy diferentes. Para unos representa un simple consolarse con frases que se han hecho costumbre, porque se han aceptado los hechos como definitivos; para otros, significa que la situación presente puede ser diferente de lo que hasta ahora ha sido.

Ahora bien, el simple hecho de que un *puede-ser* pueda ser dicho y pensado, no lo hace de ningún modo manifiesto, pero sí *posible*, porque la sociedad no está dada de una sola vez y para siempre, la naturaleza siempre es inconclusa y los hombres no son seres definitivamente terminados.

Lo mejor que nos ha podido ocurrir a los hombres es que no nacemos como algo ya acabado y definitivo, como un producto, sino que somos producto de la contradicción naturaleza-sociedad, y aunque es duro vernos inmersos en medio de un proceso social donde unos cuantos hombres sumergen en la miseria a la mayoría, sabemos que esto es transitorio porque el mundo es algo abierto, por tanto, puede ser modificado por el hombre mismo, haciendo realidad ese punto pendiente en el proceso histórico: la naturalización

del hombre y la humanización de la naturaleza, o sea, la *revolución-emancipación*.

Pero el hombre en su proceso de ser-llegar-a-ser, vacila y comete errores que siempre son posible superarlos, puesto que sólo allí, donde la vida se ha detenido, nada es posible. Y esta superación debe ser el resultado de la concordancia de la teoría-praxis humana con una realidad coincidente consigo misma. La repetición, la reproducción de modelos o la contemplación pasiva no tiene nada que ver con la teoría-praxis revolucionario-emancipatoria, por consiguiente, no tienen aquí cabida. Por el contrario, el conocimiento que teóricamente no tiene fronteras, debe también en la praxis experimentarse en una liberación de esas fronteras propias de los esquemas rígidos y definitivos, para así, transformarse en una praxis que genere una teoría que esté determinada por una realidad entendida como procesual, en la que el proceso mismo es la mediación entre el presente, el pasado no acabado y el futuro *posible*.

Todo esto, y mucho más, nos ha enseñado Rosa Luxemburgo, y la esencia teórico-práctica de este trabajo constituye un esfuerzo humilde y anticipatorio de demostrar y verificar la Universalidad, Particularidad y Aplicabilidad del socialismo; igualmente, dentro del marco del paradigma seleccionado, el 23 de enero de 1958, hemos podido demostrar que, en Venezuela, todavía no hemos ganado nada, pero, tampoco hemos perdido todo.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA O UTILIZADA

- 1.- Academia de Ciencias de la URSS; *El Papel de las Masas Populares y la Personalidad de la Historia*. Buenos Aires: Cartago, 1959.
- 2.- Adler, Max; *Consejos Obreros y Revolución*. México: Ed. Grijalbo, 1972.
- 3.- Althusser, Louis; *La Filosofía como Arma de la Revolución*. Buenos Aires: Ed. Pasado y Presente, 1974.
- 4.- Aubet, María-José; *Rosa Luxemburgo y la Cuestión Nacional*. Barcelona: Ed. Anagrama, 1977.
- 5.- Arvon, Henri; *El Izquierdismo*. Barcelona: Oikos-tau, s.a.-edic., 1977.
- 6.- Bambirra, Vania; Dos Santos, Theotonio; *La Estrategia y la Táctica Socialista de Marx y Engels a Lenin*. México: Edic. Era, 1981.
- 7.- Basso, Lelio; *Rosa Luxemburgo*. México: Ed. Nuestro Tiempo, 1977.
- 8.- Bell, Daniel; *El Fin de las Ideologías*. Madrid: Tecnos, 1964.
- 9.- Bensaid, Daniel y Otros; *Teoría Marxista del Partido Político*. México: Pasado y Presente, 1979.
- 10.- Bermudo, José Manuel; *El Concepto de Práxis en el Joven Marx*. Barcelona: Ed. Península, 1975.
- 11.- Bernstein, Eduard; *Las Premisas del Socialismo y las Tareas de la Socialdemocracia*. México: Siglo XXI, 1982.
- 12.- Blanco Muñoz, Agustín; *Revolución e Investigación*

- Social*. Caracas: Ed. Desorden, 1972.
- 13.- Blanco Muñoz, Agustín; *Modelos de Violencia en Venezuela*. Caracas: Ed. Desorden, 1974.
 - 14.- Blanco Muñoz, Agustín; *El Orden en la Historia Nacional*. Caracas: Ed. Desorden, 1972.
 - 15.- Blanco Muñoz, Agustín; *El 23 de Enero: Habla la Conspiración*. Testimonios Violentos N° 1. Caracas: FACES-UCV / Ateneo, 1980.
 - 16.- Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 5 Jefes*. Testimonios Violentos N° 2. Caracas: UCV / FACES, 1980.
 - 17.- Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada: Hablan 6 Comandantes*. Testimonios Violentos N° 3. Caracas: UCV/FACES, 1981.
 - 18.- Blanco Muñoz, Agustín; *La Izquierda Revolucionaria Insurge*. Testimonios Violentos N° 5. Caracas: UCV/FACES, 1981.
 - 19.- Blanco Muñoz, Agustín; *La Lucha Armada*. Testimonios Violentos N° 6. Caracas: UCV/FACES, 1982.
 - 20.- Blanco Muñoz, Agustín; *Habla el General*. Testimonios Violentos N° 8. Caracas: Ed. José Martí, 1983.
 - 21.- Blanco Muñoz, Agustín; *Venezuela: Historia de una Frustración*. Testimonios Violentos N° 9. Caracas: Cátedra "Pío Tamayo", 1986.
 - 22.- Bloch, Ernst; *Sujeto-Objeto. El Pensamiento de Hegel*. España: Fondo de Cultura Económica, 1982.
 - 23.- Bloch, Ernst; *El Principio Esperanza*. 3 Vols., Madrid:

Aguilar, 1977.

- 24.- Bravo, Argelia; *La Crisis y las Definiciones*. Caracas: Ed. Ruptura, 1976.
- 25.- Caballero, Manuel; *La Internacional Comunista y América Latina. La Sección Venezolana*. México: Ed. Pasado y Presente, 1978.
- 26.- Centro Gumilla; *Los Partidos Políticos en Venezuela*. Curso de Formación Socio-política. Caracas, 1982.
- 27.- Colletti, Lucio; *Hacia un Marxismo Vivo*. Bogotá: Ed. Punta de Lanza, 1976.
- 28.- Colletti, Lucio; *Ideología y Sociedad*. Barcelona: Fontanella, 1975.
- 29.- Colletti, Lucio; *El Marxismo como Socialismo*. Caracas: Ed. La Enseñanza Viva, 1969.
- 30.- Claudin, Fernando; *Marx, Engels y la Revolución de 1948. España: Siglo XXI*, 1975.
- 31.- Debate; *La Transición del Capitalismo al Comunismo*. Cuadernos para la Unidad N^o 1. Caracas: Primero de Mayo, 1974.
- 32.- Debate; *Caracterización de los Partidos y Organizaciones Políticas Venezolanas*. Cuadernos para la Unidad N^o 2. Caracas: Primero de Mayo, 1974.
- 33.- Debate; *Sobre las vías para la Toma del Poder*. Cuadernos para la Unidad N^o 7. Caracas: Primero de Mayo, 1974.
- 34.- Diccionario: *Quillet*. 8 Vol. México: Edit. Cumbre, 1976.

- 35.- Engels, Federico; *Anti-Dühring*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1975.
- 36.- Engels, Friedrich; *Ludwing Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*. Argentina: Pasado y Presente, 1975.
- 37.- Fages, J.B.; *Introducción a las diferentes interpretaciones del Marxismo*. España: Dikos-Tau, S.A. edit., 1977.
- 38.- Fetscher, Iring; *Carlos Marx y el Marxismo*. Venezuela: Monte Avila Edit., 1967.
- 39.- Fetscher, Iring y Dill, Gunter; *El Comunismo*. Barcelona: Plaza y Janes Edt., 1975.
- 40.- Fetscher, Iring; Grebing, Helga y Dill, Gunter; *El Socialismo*. Barcelona: Plaza y Janes Edt., 1977.
- 41.- Garaudi, Roger; *El Pensamiento de Hegel*. Barcelona: Seix y Barral, 1974.
- 42.- García Ponce, Guillermo; *El País, la Izquierda y las Elecciones de 1978*. Caracas: 1977.
- 43.- García Ponce, Guillermo; *Política y Clase Media*. Caracas: 1966.
- 44.- García Ponce, Guillermo; *Política, Táctica y Estrategia*. Caracas: 1967.
- 45.- García Ponce, Antonio; *Hacia la Unidad de los Marxistas-Leninistas-Venezolanos*. Caracas: Ed. Vanguardia, 1975.
- 46.- Gómez Llorante, Luis; *Rosa Luxemburgo y la*

- Socialdemocracia Alemana. Madrid: Edicusa, 1975.*
- 47.- Gortary, Ely de; *El Método Dialéctico*. México: Ed. Grijalbo, 1970.
- 48.- Gortary, Ely de; *Introducción a la Lógica Dialéctica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1959.
- 49.- Gurvitch, G.; *Dialéctica y Sociología*. Madrid: Alianza Edt. 1971.
- 50.- Heydra, Pastor; *La Izquierda una Autocrítica Perpetua*. Caracas: UCV., 1981.
- 51.- Horkheimer, Max y Adorno, Th. W; *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Sur, 1969.
- 52.- Iliénkov, E. V.; *Lógica Dialéctica*. Moscú: Ed. Progreso, 1977.
- 53.- Johstone-Broue; *La Cuestión del Partido*. Argentina: Ed. Tesis, 1975.
- 54.- Korsch, Karl; *Teoría Marxista y Acción Política*. México: Pasado y Presente, 1979.
- 55.- Korsch, Karl; *La Concepción Materialista de la Historia*. Barcelona: Seix y Barral, 1980.
- 56.- Korsch, Karl; *Marxismo y Filosofía*. Barcelona: Seix y Barral, 1978.
- 57.- Kosik, Karel; *Dialéctica de lo Concreto*. México: Ed. Grijalbo, 1967.
- 58.- Kursanov, G.; *El Materialismo Dialéctico y el Concepto*. México: Ed. Grijalbo, 1966.
- 59.- Larrazabal, Radamés; *Los Ultrosos*. Caracas: 1978.

- 60.- Lee, Franz J.T.; *Teoría-Praxis de la Revolución-Emancipación*. Mérida: Fac. Ciencias Forestales de la ULA/CDCHT, 1986.
- 61.- Lenin, V.I.; *El Estado y la Revolución*. México: Grijalbo, 1975.
- 62.- Lenin, V.I.; *Un Paso Adelante, Dos Pasos Atrás*. Madrid: Akal, 1975.
- 63.- Lenin, V.I.; *¿Qué Hacer?*. Pekin: Lenguas Extranjeras, 1974.
- 64.- Lenin, V.I.; *Acerca de los Sindicatos*. Madrid: Akal, 1975.
- 65.- Lenin, V.I.; *Tres Fuentes y Tres Partes Integrantes del Marxismo*. Buenos Aires. Ed. Anteo, 1973.
- 66.- Lenin, V.I.; *¿Quiénes son los "Amigos del Pueblo"?*. México: Siglo XXI, 1979.
- 67.- Lenin, V.I.; *Cuadernos Filosóficos*. Madrid: Ed. Ayuso, 1974.
- 68.- Lenin, V.I.; *Obras Escogidas*. XII Volumen. Moscú: Ed. Progreso, 1977.
- 69.- Loscher, Iván; *Escrito con la Izquierda*. Caracas: Libros Tepuy, 1977.
- 70.- Loscher, Iván; *Todos son de Izquierda*. Caracas: Libros Tepuy, 1978.
- 71.- Löwy, M.; Haupt. G.; *Los Marxistas y la Cuestión Nacional*. Barcelona: Ed. Fontamara, 1980.
- 72.- Löwy, Michel y Otros; *Sobre el Método Dialéctico*.

- México: Ed. Grijalbo, 1974.
- 73.- Lukács, Georg; *Historia y Consciencia de Clase*. Barcelona: Ed. Grijalbo, 1976.
- 74.- Luxemburgo, Rosa; *Reforma o Revolución y otros Escritos contra el Revisionismo*. Barcelona: Ed. Fontamara, 1975.
- 75.- Luxemburgo, Rosa; *Obras Escogidas*. México: Ed. Era, 1978.
- 76.- Luxemburgo, Rosa; *Escritos Políticos*. Barcelona: Ed. Grijalbo, 1970.
- 77.- Luxemburgo, Rosa y Liebknecht, Karl; *La Comuna de Berlín*. México: Ed. Grijalbo, 1971.
- 78.- Luxemburgo, Rosa y Bujarin, Nicolai; *El Imperialismo y la Acumulación de Capital*. Buenos Aires: Pasado y Presente, 1975.
- 79.- Luxemburgo, Rosa; *Introducción a la Economía Política*. México: Pasado y Presente, 1980.
- 80.- Magri, Lucio y Monty, J.; *Marxismo y Partido Revolucionario*. Caracas: Ed. Nueva Izquierda, S/F.
- 81.- Maldonado Parilli, Jorge; *Génesis y Consecuencias del 23 de Enero de 1958*. Caracas: Colección Libros Revista de Bohemia, S/F.
- 82.- Maneiro, Alfredo y Otros; *Notas Negativas*. Caracas: Ed. Venezuela, 1971.
- 83.- Mao Tse-Tung; *Las Contradicciones*. México: Ed. Grijalbo, 1969.
- 84.- Márquez, Pompeyo; *Socialismo en Tiempo Presente*. Caracas: Ed. Centauro, 1973.

- 85.- Martín, Américo; *El Socialismo no es una Religión*. Caracas: Ed. Ateneo, 1979.
- 86.- Marx, Carlos y Engels, Federico; *Obras Escogidas*. 8 Vols., Argentina: Ed. Ciencias del Hombre, 1973.
- 87.- Marx/ Engels/ Bujarín/ Lukács; *Teoría Marxista del Partido*. México: Ed. Grijalbo, 1972.
- 88.- Marx, Lenin, Engels; *Antología del Materialismo Dialéctico*. Bogotá: Ed. Alcaravan, 1977.
- 89.- Marx, Carlos y Engels, Federico; *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires: Ed. Anteo, 1973.
- 90.- Moleiro, Moisés; *La Izquierda Superada*. Caracas: Ed. Ateneo, 1983.
- 91.- Moleiro, Moisés; *La toma del Poder*. Caracas: Ed. Ateneo, 1979.
- 92.- Moleiro, Moisés; *La Izquierda y Su Proceso*. Caracas: Ed. Centauro, 1977.
- 93.- Moleiro, Moisés; *El Partido del Pueblo*. Valencia: Vadel Hmnos Edt., 1978.
- 94.- Monnerot, Jules; *Dialéctica del Marxismo*. Madrid: Guadarrama, 1968.
- 95.- Moreno, Alexander; *Antología del Pensamiento Revolucionario Venezolano*. Caracas: Ed. Centauro, 1983.
- 96.- Negt, Oskar; Fetscher, Iring y Otros; *El Marxismo en la Epoca de la II Internacional (2)*. Barcelona: Briguera, 1980.
- 97.- Novack, George; *An Introduction to the Logic of*

- Marxism*. New York: Pathfinde Press, 1978.
- 98.- Núñez Tenorio, José R.; *La Izquierda y la Lucha por el Poder en Venezuela*. Caracas: Ateneo, 1979.
- 99.- Núñez Tenorio, José R.; *Teoría y Método de la Economía Política Marxista*. Caracas: UCV., 1976.
- 100.- Núñez Tenorio, José R.; *Lenin y la Revolución*. Caracas: Ed. Crítica Marxista, 1968.
- 101.- Núñez Tenorio, José R.; *En Defensa de la Rebelión*. Caracas: Edc. de la Biblioteca UCV., 1979.
- 102.- Núñez Tenorio, José, R.; *Bolívar y la Guerra Revolucionaria*. Caracas: Edc. de la Biblioteca UCV., 1975.
- 103.- Peña, Alfredo; *Conversaciones con Américo Martín*. Caracas: Ed. Ateneo, 1978.
- 104.- Peña, Alfredo; *Conversaciones con Douglas Bravo*. Caracas: Ed. Ateneo, 1978.
- 105.- Peña, Alfredo; *Conversaciones con José Vicente Rangel*. Caracas: Ed. Ateneo, 1978.
- 106.- Peña, Alfredo; *Conversaciones con Luis Beltrán Prieto*. Caracas: Ed. Ateneo, 1978.
- 107.- Perdomo R., Manuel S.; *El 23 de Enero (O la Frustración de un Pueblo)*. Maracay: Egoz, 1979.
- 108.- Petkoff, Teodoro; *Proceso a la Izquierda*. Barcelona: Ed. Planeta, 1976.
- 109.- Petkoff, Teodoro; *¿Socialismo para Venezuela?*. Caracas: Fuentes, 1970.
- 110.- Plaza, Elena; *Historia de la Lucha Armada en Venezuela*.

- Curso de Formación Socio-Política. Caracas: Centro Gumilla.
- 111.- Rangel, José Vicente; *Venezuela y Socialismo*. Caracas: Ed. Movimiento al Socialismo, 1978.
- 112.- Rangel, Domingo A., Duno, Pedro; *La Pipa Rota*. Valencia: Vadell Hmnos., 1979.
- 113.- Rangel, Domingo A.; *Los Mercaderes del Voto*. Valencia: Vadell Hmnos., 1973.
- 114.- Rangel, Domingo A.; *La Revolución de las Fantasías*. Caracas: Ed. Ofidi, 1966.
- 115.- Rangel, Domingo A.; *Los Héroes no han Caído*. Valencia: Vadell Hmnos., 1978.
- 116.- Silva, Ludovico; *La Plusvalía Ideológica*. Caracas: Edc. de la Biblioteca UCV., 1975.
- 117.- Silva, Ludovico; *Anti-Manual para uso de Marxista, Marxólogos y Marxianos*. Caracas: Monte Avila Edt., 1979.
- 118.- Silva, Ludovico; *Teoría y Práctica de la Ideología*. México: Nuestro Tiempo, 1977.
- 119.- Silva, Ludovico; *Marx y la Alienación*. Caracas: Monte Avila Edt., 1974.
- 120.- Sosa, Arturo; *Del Garibaldismo estudiantil a la Izquierda Criolla*. Caracas: Centauro, 1981.
- 121.- Sosa, Arturo; *Democracia y Dictadura en la Venezuela*

del Siglo XX. Curso de Formación Socio-Política.
Caracas: Centro Gumilla, 1979.

122.- Stalin, José; *Los Fundamentos del Leninismo.* México:
Ed. Grijalbo, 1970.

123.- Stambouli, Andrés. *Crisis Política en Venezuela.*
Caracas: Ateneo, 1980.

124.- Valsalice, Luigi; *Guerrilla y Política.* Argentina: Ed.
Pleamar, 1975.

125.- Villarroel, Frank; *Problemas Ideológicos de la*
Izquierda Socialdemócrata. Caracas: Enseñanza Viva,
1979.

DOCUMENTOS:

-Partido Comunista de Venezuela; *Informe al XIII Pleno del*
Comité Central del PCV. Caracas, Febrero, 1957.

-Junta Patriótica; *La Junta Patriótica al Pueblo Venezolano.*
Manifiesto Nº 1. Caracas, Agosto, 1957.

-Junta Patriótica; *Llamado de la Junta Patriótica a conformar*
la "Unidad Nacional contra la Usurpación". Caracas,
Diciembre, 1957.

-Partido Comunista de Venezuela; *Informe al XIX Pleno del*
Comité Central del PCV. "Unidad de la Nación en defensa de la
Constitución". Caracas, 1959.

-Escalona, Julio; *Significado del 23 de Enero.* Caracas,
Enero, 1979.

PERIODICOS:

-*Tribuna Popular*; "Nuestra Autocrítica". Caracas, 19 de Marzo

al 3 de Abril de 1970.

-*Tribuna Popular*; "Nuestra Autocrítica". Caracas, 9 al 15 de Abril de 1970.

-*Tribuna Popular*; "El PCV medio siglo de combate. De la dictadura semifeudal a la democracia burguesa". Caracas, Marzo de 1981.

-*Tribuna Popular*; "PCV 50 años de lucha; a este Partido no lo destruye nadie. Declaración del Comité Central". Caracas, Marzo de 1981.